

Puntos de Referencia

EDICIÓN DIGITAL
N° 497 noviembre 2018

MR

Juventud y política a 30 años del Plebiscito*

Loreto Cox

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS

Introducción

El movimiento estudiantil que comenzó en Chile el año 2011 sacó hordas de personas a las calles y dio inicio a una discusión muy intensa sobre nuestra historia reciente y, en particular, sobre nuestra transición a la democracia. En ese entonces se hablaba de que el ambiente político estaba “enrarecido” y podríamos decir que lo sigue estando. De una forma u otra, el movimiento estudiantil contribuyó a lo que fue el fin de la Concertación, coalición que gobernó el país por casi 20 años. Todavía tenemos una discusión pendiente sobre las causas de muerte de este conglomerado y, con él, de cierta forma, de la lógica política que predominó durante la transición. Hay quienes dicen que la Nueva Mayoría ofreció un diagnóstico sobre este fenómeno político, hay quienes dicen que este diagnóstico estaba equivocado, y así, entre teorías y teorías, llevamos ya largo tiempo intentando comprender los últimos años de nuestra historia.

.....
Loreto Cox. Investigadora Centro de Estudios Públicos.

* Artículo preparado a partir de mi presentación en el seminario homónimo realizado en el Centro de Estudios Públicos el día 11 de octubre de 2018. Agradezco la ayuda de Joaquín Galeno y Ricardo González y los comentarios de Leonidas Montes. Una vez más, agradezco la colaboración de las 49 instituciones de educación superior que participaron de este estudio y el financiamiento de MIT Gov/Lab.

Como parte de este debate, se ha formado una imagen sobre la relación entre jóvenes y política, o más en particular, entre estudiantes y política, bajo la cual los estudiantes serían altamente politizados, de izquierda, “anti-neoliberales” y críticos de la transición a la democracia. Esta imagen no es monolítica —obviamente la juventud es diversa, pero sí es una imagen bastante extendida de cómo serían las generaciones jóvenes, y cuya expresión política sería el Frente Amplio.¹ Es esa imagen de una juventud politizada, de izquierda, profundamente anti-mercado y crítica de la Concertación la que quiero contrastar con el análisis de datos de una encuesta inédita a 14 mil estudiantes de la educación superior.

Parto explicando brevemente algunos detalles técnicos sobre los datos que uso para esta investigación. Luego muestro algunos resultados sobre

.....
¹ A modo de ejemplo, *El Otro Modelo*, libro clave para entender los últimos años de Chile, decía: “(...) Trataremos de identificar lo que está detrás de las manifestaciones del año 2011 (...) La expresión del descontento es el rechazo a ciertas características centrales de lo que podría denominarse el ‘consenso de la transición’” (Atria et al. 2013). En palabras de Camila Vallejo, “la generación que está hoy expresada tiene poco de concertacionista y mucho de izquierda” (Vallejo 2012). De acuerdo a la BBC, “el movimiento que se consumó en las protestas estudiantiles de 2011 y tiene su mayor fanaticada entre los jóvenes, se ve a sí mismo como una alternativa a la política binominal que gobernó a Chile por los últimos 19 años” (BBC Mundo 2017).

identificación e interés en la política de los jóvenes, un poco sobre su visión de la historia reciente de Chile y su posición frente a algunos conceptos claves de la transición, para terminar con un análisis de la primera vuelta de la elección presidencial de 2017. Concluyo con una breve reflexión.

Datos

Antes que nada, es importante tener en cuenta la distinción entre élites y masas. Este artículo trata sobre las masas de estudiantes y no necesariamente representa a sus élites. Poner el foco en las masas no quiere decir que las opiniones de, por ejemplo, los dirigentes estudiantiles, no sean importantes o no reflejen una época, ellas tienen su propia relevancia, pero simplemente no son el objeto de este estudio.²

La principal fuente de datos de este artículo es una encuesta que, como parte de mi tesis doctoral, diseñé y apliqué a estudiantes de educación superior. Esto se realizó gracias a la colaboración de las instituciones de educación superior, las que mandaron un correo a sus estudiantes de último año o recién terminados.³ En total participaron 49 instituciones de todos los tipos: universidades estatales y privadas, institutos profesionales (IP) y centros de formación técnica (CFT), de Santiago y de regiones, de todos los tamaños.⁴ En total, las instituciones en el estudio representan al 72% de la matrícula de educación superior del país. La encuesta es un panel de dos olas, una primera a fines de 2016 con un tamaño muestral de más de 14 mil estudiantes y una segunda a fines de 2017 con un tamaño muestral de casi 4 mil. A lo largo del artícu-

lo, siempre que tengo los datos de las dos olas, uso la primera, porque es más grande.

Es importante tener en mente que ésta no es una muestra aleatoria: primero, sólo algunas instituciones aceptaron colaborar con el estudio y, segundo, los estudiantes podían elegir si contestar o no la encuesta. La muestra es razonablemente representativa a nivel de país, regiones, género y área de estudio. No obstante, la muestra sobrerrepresenta a estudiantes de universidades privadas y a egresados de colegios particulares pagados.⁵ Es por ello que en el análisis generalmente hago la distinción por tipo de institución y tipo de colegio del que se egresó. Como muestran las Tablas 1 y 2, cada una de estas categorías tiene una muestra de gran tamaño, por lo que, en mi opinión, el análisis al interior de estas categorías entrega información valiosa sobre estos jóvenes, información que hasta donde yo sé no estaba disponible anteriormente en los análisis nacionales. Por lo demás, los resultados generalmente están en línea con los de las encuestas CEP, que sí son representativos a nivel país.

La segunda fuente de información de este artículo son las encuestas del CEP, que tienen un tamaño muestral de alrededor de 1.500 personas y son representativas a nivel de país. Esto permite comparar las respuestas de los jóvenes —en esta fuente de datos son jóvenes y no necesariamente estudiantes— con el resto de la población.

Todos los gráficos que se muestran en este documento tienen intervalos de confianza al 95%.⁶

² Para una reflexión sobre esto, ver Brunner 2018.

³ El promedio de edad de los que contestan en 2016 son 27 años y el 81% de ellos son menores de 30 años.

⁴ Para más detalles sobre la muestra, ver Cox, Hernando y Rebolledo (2018).

⁵ La encuesta incluye un 49% de estudiantes de universidades privadas y un 14% de estudiantes de IP, cuando ellos representan un 30% y un 31% del sistema terciario, respectivamente. A la vez, la encuesta incluye un 27% de estudiantes egresados de establecimientos particular pagados, un 26% de municipales y un 32% de particulares subvencionados, cuando en el sistema ellos representan, respectivamente, un 13, 47 y 56%.

⁶ Como la encuesta de estudiantes no es una muestra aleatoria, los intervalos de confianza no tienen su interpretación habitual, aunque sí dan una idea de la varianza al interior de la muestra.

TABLA 1

Tipo institución	N
CFT	1.304
IP	2.001
U. Estatal	1.557
U. Privada Cruch	2.369
U. Privada	6.999

TABLA 2

Dependencia	N
Municipal	3.687
P. subvencionado	6.681
P. pagado	3.893

Identificación e interés en la política

Partamos con identificación e interés en la política, que son, de cierta forma, los elementos más básicos para caracterizar políticamente a una persona.

¿Cómo se identifican políticamente estos jóvenes estudiantes?⁷ El Gráfico 1 muestra que la respuesta más popular, por lejos, es que no se identifican con ninguna posición. Si sumamos la preferencia por “ninguna” con los que se definen como independientes, más de un 50% de los estudiantes no tiene una tendencia política definida. Por otra parte, si sumamos los que se autoidentifican con la derecha con los de centro derecha, ellos suman un 25%, mientras que los de izquierda con los de centro izquierda suman 17%. Es decir, hay mayor tendencia a identificarse con la derecha que con la izquierda.

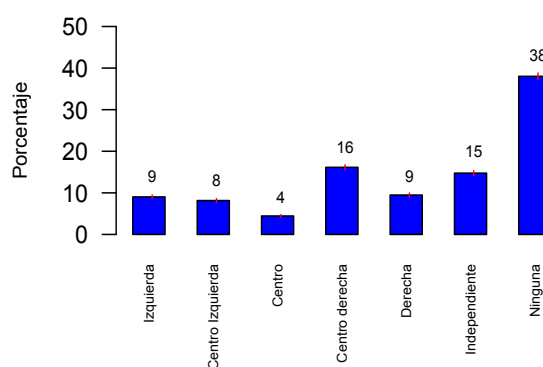
¿Es esto un artificio de los sesgos de la muestra? Para descartar esta opción, los Gráficos 2 y 3 mues-

⁷ La pregunta específica en el cuestionario es: “Como sabes, tradicionalmente en nuestro país la gente define las posiciones políticas como más cercanas a la izquierda, al centro o a la derecha. ¿Con cuál posición te identificas o simpatizas más?”. Y las alternativas ofrecidas son las que se muestran en el Gráfico 1. La pregunta citada de la encuesta CEP 2016 es la misma.

tran los resultados por dependencia escolar y por tipo de institución, respectivamente. En cuanto a tipo de colegio de egreso, lo que encontramos es, primero, que en el sector subvencionado, es decir, municipales y particulares subvencionados, la identificación con “ninguna” es considerablemente mayor. Segundo, que entre los egresados de particulares pagados los que se identifican con la derecha son muchos más. Esto no significa que el sector subvencionado sea más “de izquierda”, sino que en él hay menos identificación con la derecha porque en realidad hay menos identificación con cualquier conglomerado.

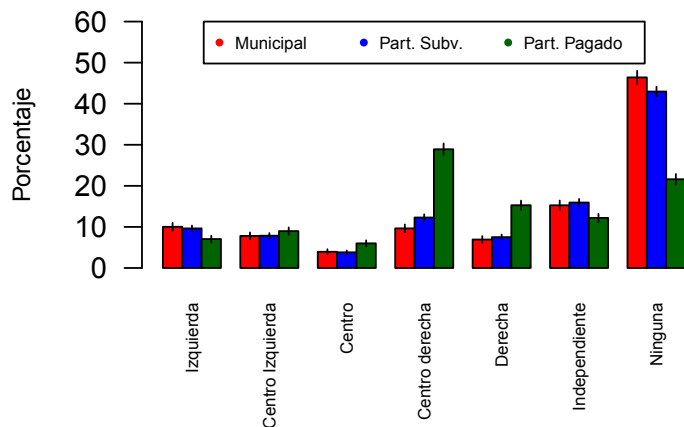
¿Qué pasa, ahora, si miramos por tipo de institución, como muestra el Gráfico 3? Tal vez el resultado más llamativo es que en las instituciones técnicas (IP y CFT) la identificación con “ninguna” es altísima, alcanzando casi a dos tercios de sus estudiantes. Pareciera que estas instituciones son mucho menos politizadas que las universidades. Un segundo resultado es que en todos los tipos de institución la identificación con la derecha es mayor o igual que la identificación con la izquierda, con una importante excepción: las universidades estatales, que son marcadamente más de izquierda, con más de un 30% llamándose de izquierda o centro izquierda, contra sólo un 13% de identificación con la derecha o centro derecha.

GRÁFICO 1 Identificación política de los estudiantes



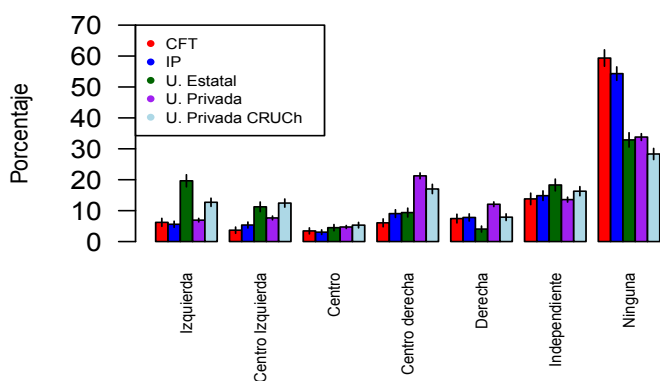
FUENTE: Encuesta estudiantes 2016, n=14.261.

GRÁFICO 2 Identificación política de los estudiantes
Por dependencia escolar



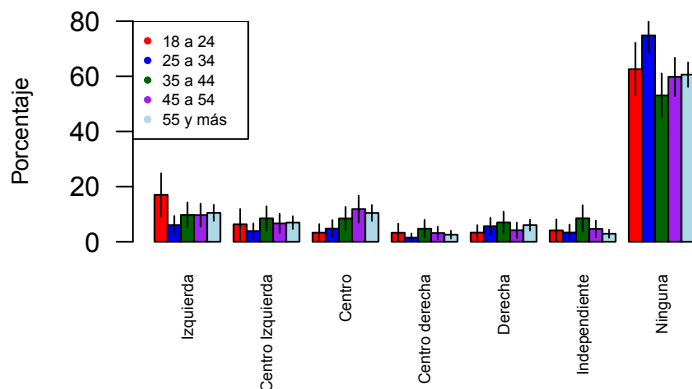
FUENTE: Encuesta estudiantes 2016 (3.687 municipal, 6.681 part. subv., 3.893 part. pagado)

GRÁFICO 3 Identificación política de los estudiantes
Por tipo de institución



FUENTE: Encuesta estudiantes 2016 (CFT: 1304, IP: 2001, Estat.: 1557, Priv.: 6999, Priv. Cruch: 2369.)

GRÁFICO 4 Identificación política por tramos de edad



FUENTE: Encuesta CEP 2016. Se excluyen no sabe/no responde.

Finalmente, veamos cómo difiere la identificación política a nivel país por tramos de edad, usando datos de la encuesta CEP. El Gráfico 4 muestra que prácticamente no hay diferencias estadísticamente significativas: la identificación política de los jóvenes es bastante similar a la del resto de la población.⁸

Para terminar, ¿cuán interesados están los estudiantes en la política? El Gráfico 5 muestra los resultados distinguiendo por dependencia escolar. Si sumamos a los que dicen estar “nada” interesados con los que dicen estar “algo” interesados, encontramos que a alrededor de dos tercios de los estudiantes en realidad les interesa muy poco la política. Así, el interés en la política es bastante bajo y es, además, bastante similar entre los distintos tipos de egresados, con algo más de interés por parte de los estudiantes provenientes de colegios particulares pagados. A la luz de estos datos, no pareciera ser una generación de estudiantes demasiado politizada.

En el caso de interés en la política según la encuesta CEP, se observa un mayor nivel de interés, probablemente en parte porque son datos de 2017, que es año electoral. En todo caso, lo que observamos es que no hay diferencias estadísticamente significativas por tramos de edad.

⁸ La excepción es que el grupo entre 25 y 34 tiene mayor identificación con “ninguna”, comparado con el tramo de edad que le sigue.

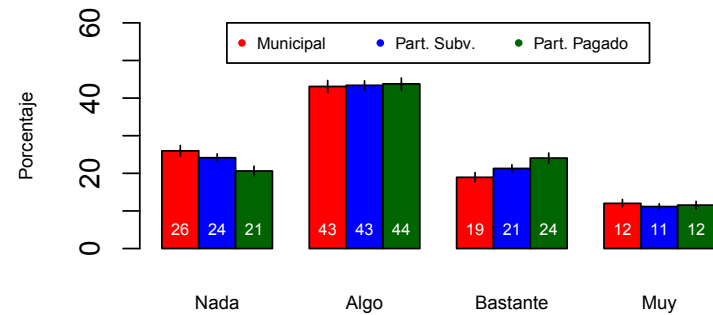
Visión de la historia reciente

En la encuesta se les pidió a los estudiantes que les pusieran nota a las distintas coaliciones que han gobernado al país desde 1990. En el momento de la encuesta gobernaba la Nueva Mayoría, y hay que tener en cuenta la contingencia: la encuesta fue en noviembre del 2016, poco después de que Michelle Bachelet obtuviera un 15% de aprobación en agosto, el mínimo histórico de cualquier presidente chileno desde que tenemos registros. Por lo tanto, la evaluación a la Nueva Mayoría está muy marcada por ese momento.

El Gráfico 7 muestra, a la izquierda, el porcentaje de estudiantes que evaluaron con nota azul (al menos un 4, en escala de 1 a 7) a cada coalición para la muestra completa. A la derecha, se muestra lo mismo, pero excluyendo a las universidades privadas, tanto dentro como fuera del Cruch, para evitar potenciales sesgos de la muestra. El gráfico incluye también la evaluación al movimiento estudiantil, como una referencia adicional.

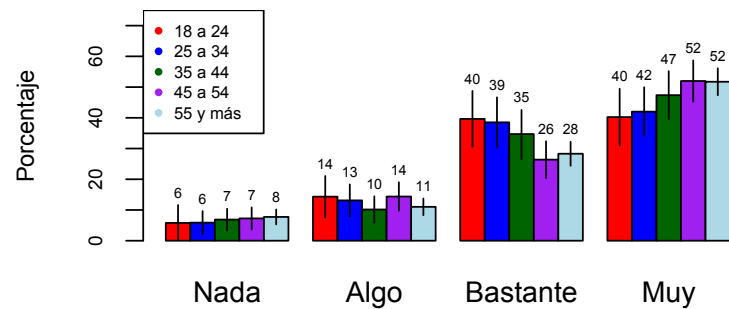
Los resultados para la muestra y la submuestra que excluye universidades privadas son bastante similares. Lo que llama la atención de estos datos es que no hay un rechazo fuerte a la Concertación: algo así como la mitad de los estudiantes la aprueba, lo que es considerablemente más que la aprobación a la Nueva Mayoría y menos que la aprobación al gobierno de la Alianza (Piñera I). Consecuentemente, de haber una mirada crítica

GRÁFICO 5 ¿Cuán interesado estás en la política?
Por dependencia escolar



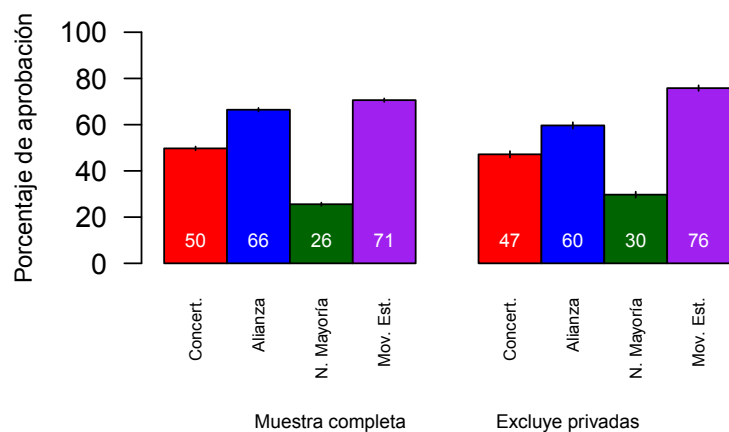
FUENTE: Encuesta estudiantes 2016 (3.687 municipal, 6.681 part. subv., 3.893 part. pagado).

GRÁFICO 6 Interés en la política por tramos de edad



FUENTE: Encuesta CEP 2017. Se excluyen no sabe/no responde.

GRÁFICO 7 Aprobación a coaliciones de gobierno y al mov. estudiantil



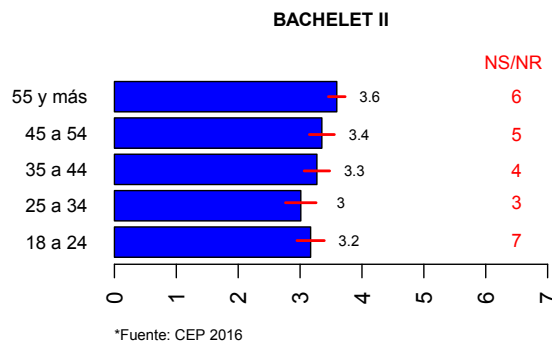
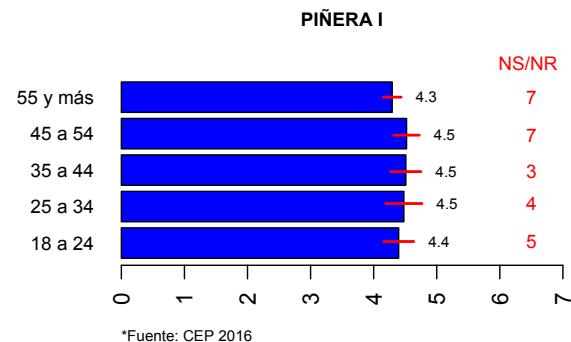
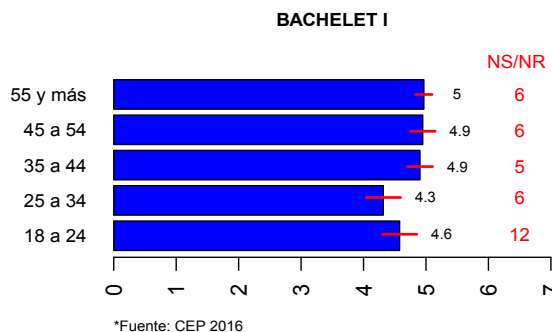
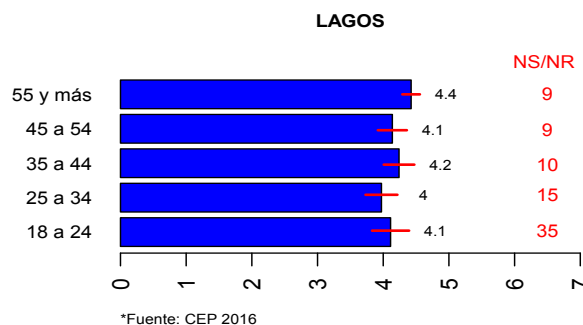
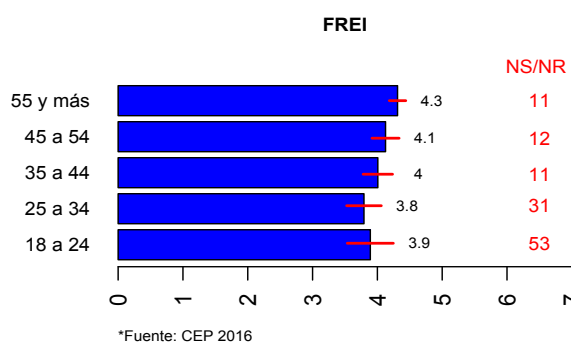
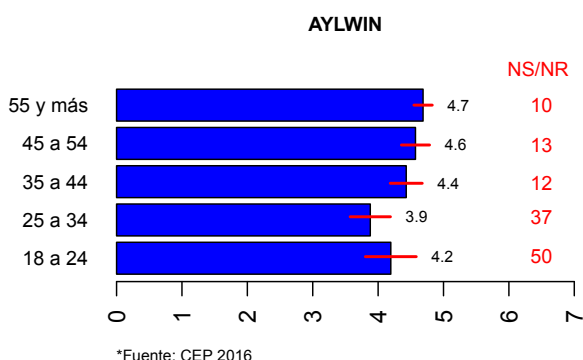
FUENTE: Encuesta estudiantes 2016 (n: 14.261, excluye privadas: 4.862).

a la Concertación, es más razonable pensar que ésta sería desde la derecha y no desde la izquierda.

La encuesta CEP 2016 preguntó no por evaluación a coaliciones, sino a los presidentes desde 1990, lo que se muestra en la Figura 1. Apenas se observan diferencias estadísticamente significativas. Sí es cierto que el grupo de jóvenes entre 25 y 34 es un poco más crítico de los gobiernos de Aylwin, de

Frei, de Lagos, por lo que hay algo de verdad en que este grupo es más crítico de la Concertación. Pero éste no parece ser un fenómeno demasiado radical y, en cualquier caso, el gobierno que este grupo evalúa mejor es el de Sebastián Piñera I y el que evalúa peor es el de Michelle Bachelet II. Así, nuevamente, de considerarse que en este segmento etario hay un rechazo a la Concertación, éste sería más bien un rechazo que viene desde la derecha que desde la izquierda.

FIGURA 1 Nota promedio a los gobiernos desde 1990 por tramos de edad (en escala de 1 a 7; columna NS/NR muestra porcentajes de "no sabe" y "no responde")



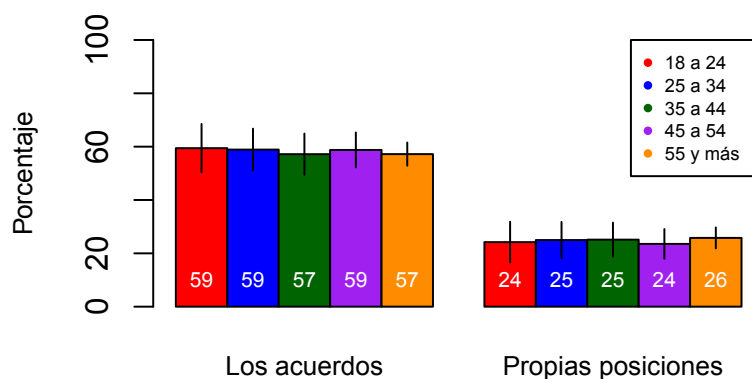
Pero hay un dato de esta figura que parece ser más relevante que las aprobaciones a los gobiernos, y es la tasa de “no sabe” o “no responde” (NS/NR). En la generación más joven, cuando se les pregunta qué opinan del gobierno de Aylwin, el 50% dice “no sé” o no responde, el 53% lo hace para el caso de Frei, e incluso en el caso del gobierno de Lagos, tan vilipendiado con su CAE, un 35% no sabe o no responde. En suma, pese a todo el debate público que hay sobre si los jóvenes están desencantados con nuestra transición, la verdad es que pareciera que a una fracción importante de ellos no les importa mucho. Se podría concluir que, para gran parte de los jóvenes, existe más bien una distancia que un desencanto.

Los conceptos de la transición

Vamos ahora a algunos conceptos claves de la transición. Primero, los acuerdos. La encuesta CEP 2017 preguntó: ¿usted preferiría líderes políticos que privilegien los acuerdos o sus propias posiciones?⁹ (Gráfico 8). Una mayoría abrumadora, de poco menos que el 60%, prefiere que se prioricen los acuerdos. No hay ninguna diferencia estadísticamente significativa por rangos de edad, por lo que no se puede sostener que la juventud sea una generación más contraria a la lógica de los acuerdos.

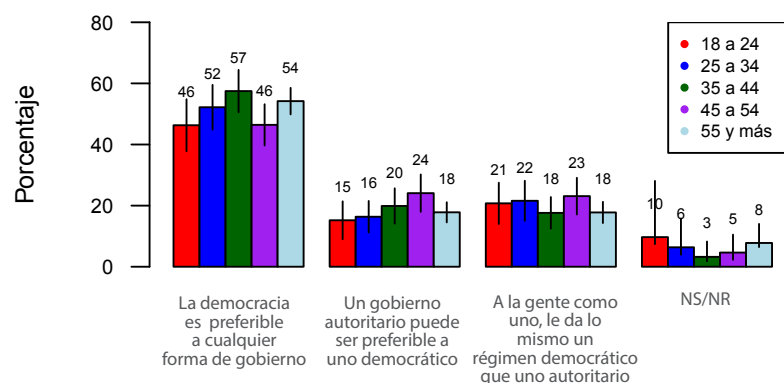
⁹ Esta pregunta no fue incluida en la encuesta de estudiantes, lo mismo sucede con la pregunta que sigue, sobre valoración de la democracia.

GRÁFICO 8 ...¿Usted preferiría líderes políticos que privilegien los acuerdos o sus propias posiciones?



FUENTE: Encuesta CEP 2017. Se excluyen no sabe/no responde.

GRÁFICO 9 Valoración de la democracia



FUENTE: Encuesta CEP 2017.

En segundo lugar, la democracia. El Gráfico 9 muestra la valoración de la democracia como forma de gobierno. La respuesta preferida en todos los rangos de edad es que la democracia es preferible a cualquier forma de gobierno. No deja de sorprender que en torno a un 20% diga que en realidad le da lo mismo un régimen democrático que uno autoritario. En cualquier caso, nuevamente no se observan diferencias estadísticamente significativas por tramos de edad.

Pero una cosa es cuánto se valora la democracia en abstracto y, otra, cómo funciona la democracia en Chile. Al preguntarles a los estudiantes ¿qué tan

mal o qué tan bien crees que funciona la democracia en Chile?, encontramos, en escala de 1 a 7, que la democracia obtiene un 3,6 en 2016 y un 4,2 en 2017. La nota en 2016 es considerablemente peor, quizás por una mayor cercanía temporal con los escándalos de financiamiento de la política. Pero, en cualquier caso, ambas evaluaciones son bastante deficientes. Según CEP 2017, en esta materia tampoco hay diferencias estadísticamente significativas por tramos de edad.

Tercero, el sistema económico. Análogamente, la encuesta a estudiantes preguntó ¿qué tan mal o qué tan bien crees que funciona el sistema económico en Chile? En este caso las notas son todavía peores: un 3,5 en 2016 y un 4 en 2017. Acá tampoco hay diferencias significativas por tramo de edad en base a la encuesta CEP 2015.

En suma, hay una evaluación negativa de nuestro sistema económico. ¿Se debe esto a que los estudiantes consideran que el modelo económico pone un énfasis demasiado fuerte en el mercado o la crítica tiene que ver con otros motivos? Con el fin de indagar en esta materia, a continuación, analizo preguntas que evalúan la valoración del rol del mercado, las que están basadas en preguntas de World Values Surveys.

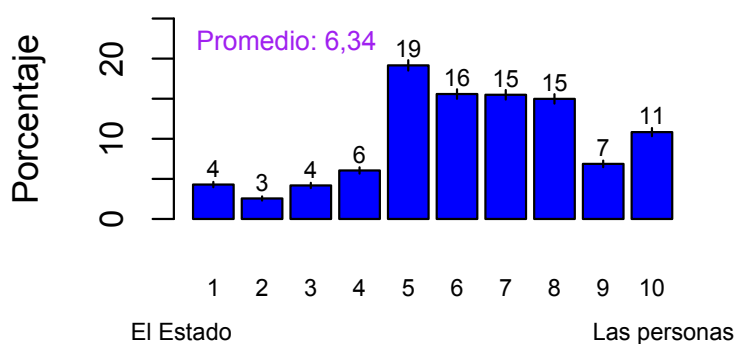
¿Quién debería tener la principal responsabilidad por el sustento de las personas: el Estado o las personas mismas? El Gráfico 10 muestra los resultados, en los que los estudiantes se posicionan entre los dos polos en un eje que va del 1 al 10. Claramente los jóvenes se concentran entre el medio de la escala y el polo de que las personas deberían tener la principal responsabilidad por el sustento, con un promedio de 6,34 en una escala de 1 a 10. Son muy pocos los que están en una posición radical de que el sustento debiese ser responsabilidad del Estado. Si distinguimos por la dependencia del colegio de egreso, los resultados no difieren mucho: los promedios para egresados de establecimientos municipales, particulares subvencionados y particulares pagados son, respectivamente, 6,3, 6,2 y 6,7.

Los datos de la encuesta CEP 2016 revelan un panorama parecido en términos de la distribución de respuestas y, una vez más, no hay ninguna diferencia estadística significativa por tramos de edad. Es decir, en esto, de nuevo, los jóvenes son bastante parecidos al resto de la población y son, más bien, moderados o propensos a creer que el sustento económico debiera depender principalmente de las personas mismas.

Por otra parte, se les preguntó también a los estudiantes si los ingresos deberían hacerse más

iguales o si se debería premiar el esfuerzo individual, también en escala de 1 a 10, lo que se muestra en el Gráfico 11. La conclusión es la misma: una mayoría amplia se encuentra entre la mitad de la escala y el polo de valorar más el esfuerzo individual, y los que están radicalmente por más igualdad son una fracción marginal de los estudiantes. La distinción por dependencia escolar aquí arroja un promedio de 6,6 para los de

GRÁFICO 10 ¿Quién debería tener la principal responsabilidad por el sustento económico de las personas?



FUENTE: Encuesta estudiantes 2016.

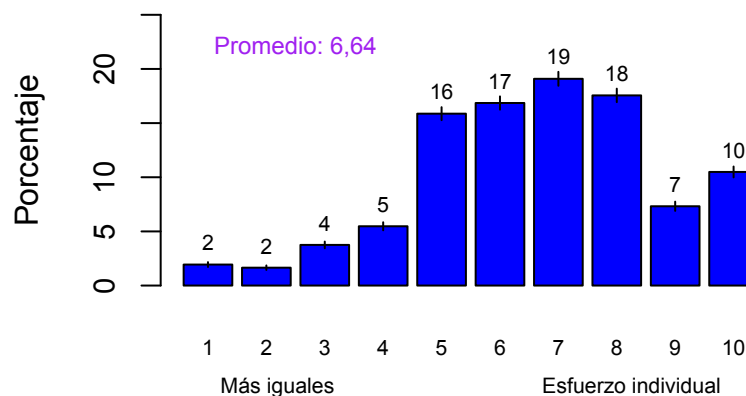
establecimientos municipales y particulares subvencionados, y de 6,9 para los de particulares pagados. La encuesta CEP 2016 nuevamente muestra resultados parecidos y sin diferencias estadísticamente significativas por edad.

En suma, pese a que hay una opinión muy negativa del sistema económico en Chile, no pareciera haber una oposición al rol del mercado ni una demanda por un rol mucho más fuerte para el Estado, no al menos en las dimensiones de lo que puedan capturar estas preguntas. Es posible que la crítica al sistema económico se deba, por ejemplo, a que no se le considera suficientemente horizontal o meritocrático. Pero lo relevante es que estos datos no parecen mostrar una crítica acérrima, sino más bien una opinión moderada o más bien favorable hacia el rol del mercado en la economía.

Elección presidencial 2017

Recapitulando, lo que encontramos a partir de esta encuesta son jóvenes con poco interés y poca identificación política, con más afinidad con la derecha que con la izquierda, que no tienen una visión especialmente crítica de la Concertación, que sí tienen una visión muy negativa del funcionamiento de la democracia y del sistema económico, pero que no necesariamente son contrarios al rol del mercado, al menos no cuando se les pregunta en abstracto. Además, en general, los jóvenes son bastante similares al resto de la población. La interrogante ahora es cómo se traduce esto en preferencias electorales. Lamentablemente, sólo tengo datos de la primera vuelta, porque la encuesta de 2017 se realizó entre la primera y la segunda vuelta.

GRÁFICO 11 ¿Los ingresos deberían hacerse más iguales o debería premiarse el esfuerzo individual?



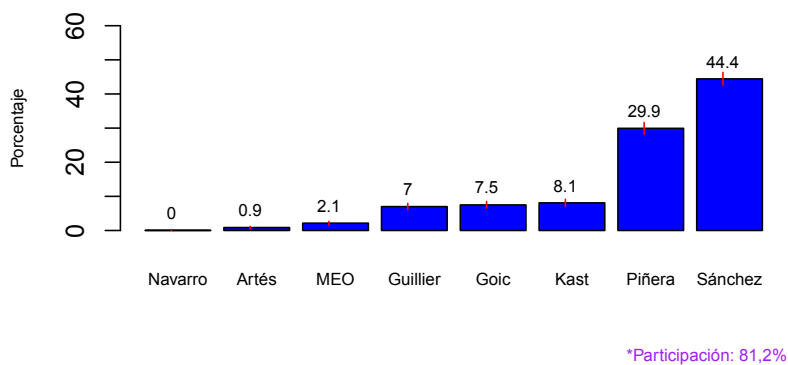
FUENTE: Encuesta estudiantes 2016.

Como muestra el Gráfico 12, lo que encontramos es que los votos se los lleva ampliamente Beatriz Sánchez con un 44% de los votos, seguida por Sebastián Piñera con casi 30% de los votos. Podríamos decir que todos los votos que en la población general obtuvo Guillier (recordemos que obtuvo un 23% de los votos), entre los estudiantes fueron para Sánchez, dejando a Guillier por debajo de Carolina Goic y de José Antonio Kast.

¿Quiénes son estos votantes de Sánchez? ¿Son, como sugirió en su momento Michelle Bachelet, los "hijos de"? Si miramos la votación según dependencia escolar, como proxy de nivel socioeconómico, el Gráfico 13 sugiere que no es así: los estudiantes de colegios particulares pagados votaron muy fuertemente por Piñera y el voto de Sánchez viene principalmente de estudiantes egresados del sector subvencionado. Incluso, si sólo del sector subvencionado se tratara, Sánchez habría ganado en primera vuelta.

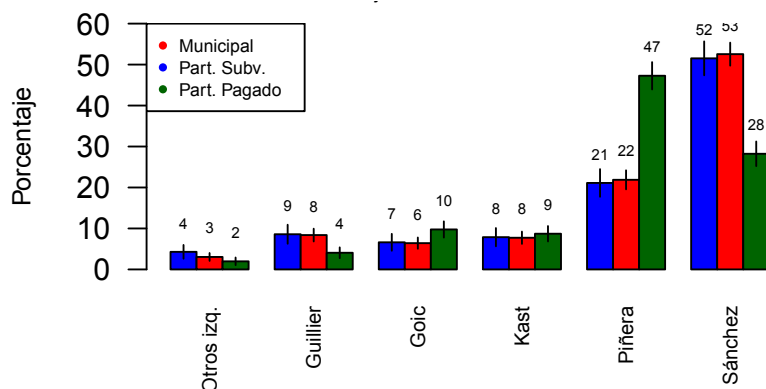
Habíamos visto que los estudiantes son bastante moderados y ahora, sin embargo, vemos que votaron mayormente por esta candidata que presentó un discurso que, al menos en los medios, se interpretó como bastante radical, muy de izquierda. ¿Qué significa, entonces, el voto por Beatriz Sán-

GRÁFICO 12 Votación primera vuelta 2017
Porcentajes de votos válidos declarados



FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Votos válidos declarados: 2.656.

GRÁFICO 13 Votación primera vuelta 2017 por dependencia
Porcentajes de votos válidos declarados



FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Votos válidos declarados municipales: 559 municipales, 1.216 part subv., 861 part. pagado.

chez?, ¿es un voto duro de izquierda? Para investigar esto, el Gráfico 14 muestra la identificación política de los votantes de Sánchez, comparada con la del total de la muestra. Es importante notar que estos datos son de 2017, por eso difieren de los mostrados anteriormente, que eran de 2016.¹⁰ Como

¹⁰ Las diferencias principales son que cae la identificación con “ninguna”, que es típico de un año electoral y aumenta un poco la identificación con la izquierda (aunque sigue siendo menor que la identificación con la derecha).

era de esperar, los votantes de Sánchez son más de izquierda que el resto de los estudiantes. Pero lo que es sorprendente es que una fracción bastante importante de ellos, casi el 40%, dice ser independiente o no identificarse con ninguna tendencia. Es más, hay un número no despreciable que se identifica con el centro o, incluso, con la derecha y que votó por Beatriz Sánchez (el 8%). En otras palabras, el voto de Sánchez no pareciera ser un voto duro de izquierda.

¿Qué pasa si hacemos el mismo ejercicio, pero para los votantes de Piñera? El resultado, mostrado en el Gráfico 15, es distinto. Entre los votantes de Piñera, el 57% dice ser de centro derecha, identificación que coincide con la del propio candidato. Los independientes y los que se identifican con “ninguna” que votaron por Piñera son 11% —recordemos que en el caso de Sánchez eran 40%— y acá no hay nadie que se diga de izquierda que haya votado por este candidato, solo un 2% de votantes de centro

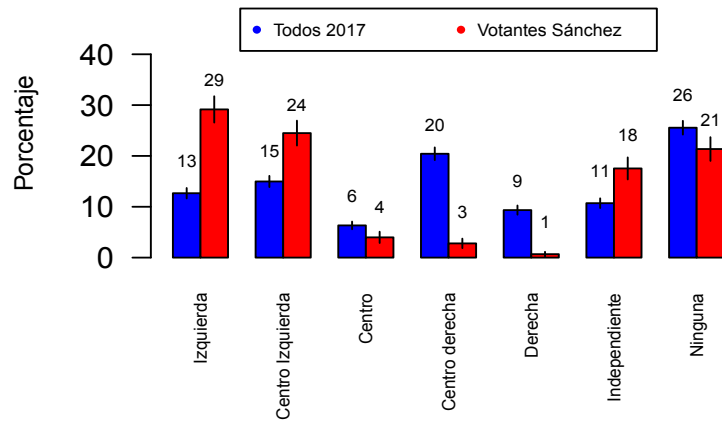
izquierda. En conclusión, el voto por Piñera es un voto mucho más duro y consistente ideológicamente que el voto de Sánchez, que parece ser un voto poco ideologizado, al menos en términos de autoidentificación política.

Ahora bien, podría ser que los votantes de Sánchez, pese a no autoidentificarse con la izquierda, tengan posiciones que se consideran afines a este sector. Partamos por mirar cómo evalúan

los votantes de Sánchez las coaliciones gobernantes de la historia de Chile. El Gráfico 16 muestra que ellos evalúan a la Concertación mejor que el promedio de los estudiantes en la encuesta. También evalúan peor a la Alianza y mejor a la Nueva Mayoría, algo que era esperable. Pero la evaluación de la Concertación por parte de estos votantes no sólo es mejor que la del estudiante promedio, sino que también es prácticamente igual a la de la Nueva Mayoría. Es decir, entre los votantes de Sánchez tampoco parece haber una crítica a la Concertación.

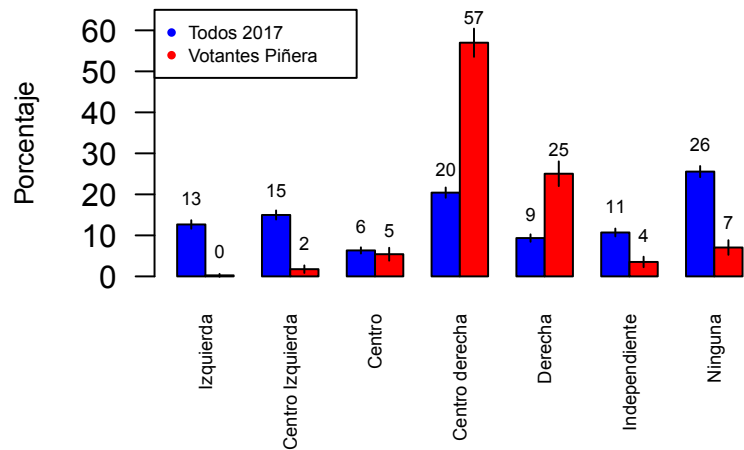
Por su parte, ¿quién debería tener la principal responsabilidad por el sustento económico de las personas, según los votantes de Sánchez? Como era de esperar, encontramos que la distribución de respuestas se encuentra relativamente más cargada hacia el lado de que el Estado debería ser responsable del sustento (Gráfico 17). Pero sigue siendo cierto que la gran mayoría de estos votantes se encuentra en el medio de la distribución, o bien tiende hacia el polo de “las personas”. De hecho, más del 70% de los votantes de Sánchez se ubica del cinco hacia la derecha en esta pregunta. Análogamente, cuando se les pregunta si los ingresos deberían ser más o menos iguales o debería premiarse el esfuerzo individual, los votantes de Sánchez propenden un poco más a

GRÁFICO 14 ¿Cuál es la identificación política de los votantes de Sánchez?



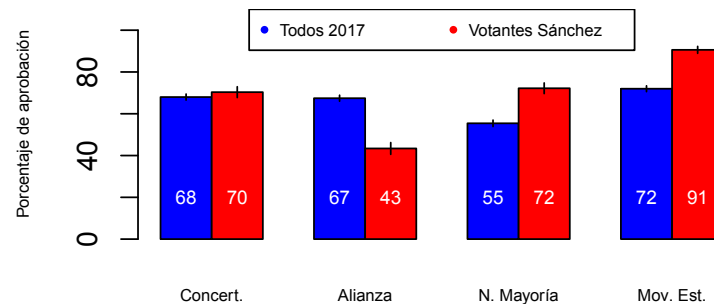
FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Todos: 3.980, votantes Sánchez: 1.180.

GRÁFICO 15 ¿Cuál es la identificación política de los votantes de Piñera?



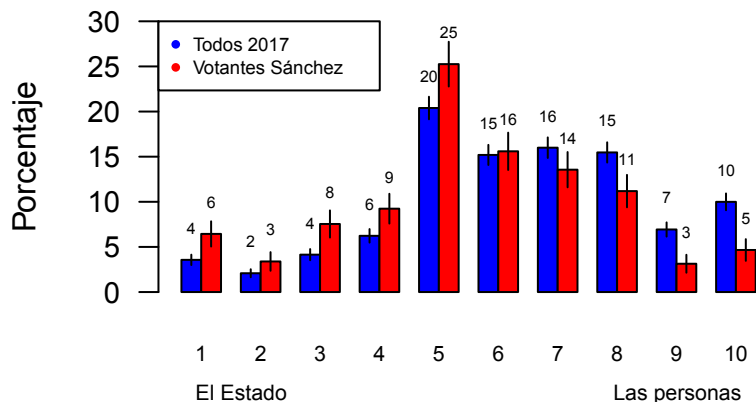
FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Todos: 3.980, votantes Piñera: 795.

GRÁFICO 16 ¿Cómo evalúan las coaliciones los votantes de Sánchez?



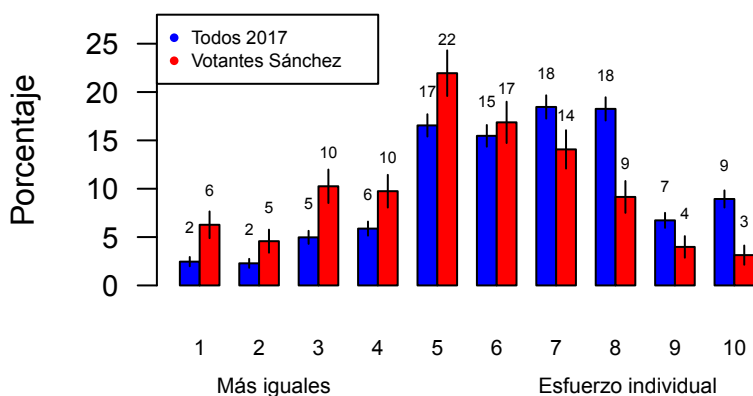
FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Todos: 3.980, votantes Sánchez: 1.180.

GRÁFICO 17 ¿Quién debería tener la principal responsabilidad por el sustento económico de las personas?



FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Todos: 3.980, votantes Sánchez: 1.180.

GRÁFICO 18 ¿Quién debería tener la principal responsabilidad por el sustento económico de las personas?



FUENTE: Encuesta estudiantes 2017. Todos: 3.980, votantes Sánchez: 1.180.

que el promedio de los estudiantes a que debería haber más igualdad, pero sigue siendo cierto que la gran mayoría de ellos tiene una visión moderada (Gráfico 18). En conclusión, de acuerdo a lo que reflejan estas preguntas, no parece haber, entre los votantes de Beatriz Sánchez, una visión radical a favor de un rol más fuerte para el Estado o la igualdad. Así, tanto por autoidentificación como por posiciones en temas relevantes, el estudiante que votó por Sánchez no sería un votante duro de izquierda.

Breve reflexión final

A modo de reflexión final, sólo quiero dejar planteadas algunas preguntas: ¿Es la idea de una juventud de izquierda, “anti-neoliberal” y crítica de la Concertación un reflejo de lo que piensan la mayoría de los jóvenes o, quizás, los estudiantes? ¿O es más bien un reflejo de un grupo minoritario de jóvenes que han logrado construir exitosamente una opción política y que tienen, además, una narrativa y una alta figuración mediática? ¿Qué pasa con el espectro que va desde la centroizquierda hasta la derecha, que pareciera tener bastante apoyo entre los estudiantes y que, sin embargo, figura tan poco en la política estudiantil y juvenil?

Referencias

Atria, F., G. Larraín, J. M. Benavente, J. Couso y A. Joignant (2013). *El Otro Modelo, Debate*.

BBC Mundo (2017). “Elecciones en Chile: el sorpresivo ascenso del Frente

Amplio, la nueva fuerza política que puede definir la segunda vuelta de las presidenciales”. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42042874>, visitado en 30 de octubre de 2018.

Brunner, J. J. (2018). “Juventud chilena: Cultura de masa, minorías activas y tensiones de época”. *Estudios Públicos*.

Cox, L., A. Hernando y A. Rebolledo (2018). “Una evaluación de la educación superior: La mirada de los estudiantes”. *Estudios Públicos*.

Vallejo, C. (2013). *Podemos cambiar el mundo*. Ocean Press. **PdR**